



COMENTARIOS

Roberto Hernández Cornejo

Existen escritores que, en la medida que uno los lee, son como un bosque con múltiples senderos, uno más interesante que el otro, dependiendo del interés del lector. Y si comenzamos a estudiarlos, entonces emergen otros bosques que jamás imaginamos. Hace años leí el libro "El Salitre" de Roberto Hernández Cornejo, que me pareció muy bien escrito e ilustrado, ganándose con justicia ser la primera "Historia del Salitre", pues abarcaba el ciclo largo entre 1830 y 1930. La "Historia del Salitre" de Oscar Bermúdez se escribió sobre los hombros del libro de Hernández, por ello, es un clásico. Sin embargo, ignoramos tantas cosas asociadas a la obra y al creador, por ejemplo, que fue escrita en un mes, lo que parece un imposible. Que tuvo problemas con la Asociación de Productores de Salitre de Chile, la organización empresarial que auspició la obra, que entonces estaba localizada en Valparaíso. Su antecesora la Asociación Salitrera de Propaganda tenía residencia en Iquique.

Ignorábamos los detalles de la vida de este melipillano que se transformó en periodista a punta de esfuerzo y tenacidad, llegando a ser director de El Chileno de Valparaíso, entre otros periódicos, y director-conservador de la Biblioteca Severín. Es considerado uno de los bibliófilos chilenos más erudito. Llegó a tener una biblioteca personal con más de 14 mil libros. Roberto Hernández, sin tener estudios universitarios, alcanzó los más altos reconocimientos de las Academias de la Historia y de la Lengua, de España y de Chile.

Si todo ello es notable, no es nada comparado con su producción intelectual, desta-



Alcanzó los más altos reconocimientos de las Academias de la Historia y de la Lengua, de España y de Chile".

Sergio González Miranda, Premio Nacional de Historia 2014

cándose un libro publicado un año antes de "El Salitre", llamado "El roto chileno", obra monumental de gran ambición sociológica. Dos años después publicó en dos volúmenes "Juan Godoy o el descubrimiento de Chañarillo". Su libro "Valparaíso 1827", fue publicado para el centenario de El Mercurio, transformándolo en el historiador y cronista del puerto por antonomasia.

Muchas más son sus obras, las que siempre nos revelan algún sentimiento o pensamiento del autor más allá de lo académico. Descubrir su amor por pueblo chileno no fue novedad, pero que su corazón latiera fuerte por Balmeceña fue una sorpresa.

Su perfil biográfico y producción intelectual serán analizados en un libro en su honor, que será editado este año por la Universidad de Tarapacá y la Fundación Roberto Hernández.